

Brecha digital de género, reto que continúa

El nuevo informe *Las mujeres en la era digital* de La Comisión Europea indica que persisten fuertes sesgos inconscientes sobre la brecha digital de género, independientemente de los rápidos logros económicos de la transformación tecnológica.

El informe recopiló información de bases de datos públicas y privadas, incluidos datos de Eurostat, el Instituto Europeo de Igualdad de Género, el Eurobarómetro, Stack Overflow y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Algunos de los principales resultados indican que hay una tendencia negativa en el número de personas con educación formal relacionada con las TIC en ambos sexos. Sin embargo, la brecha entre hombres y mujeres.

Aunque hubo un ligero crecimiento tanto para los hombres como para las mujeres en empleos digitales, la tasa de crecimiento fue más alta para los primeros, lo que resultó en una brecha de género más amplia. Además, el efecto de los estudios terciarios relacionados con las TIC sobre la empleabilidad fue sólo positivo para los hombres.

Además, las mujeres europeas presentaron una tasa de abandono de los trabajos digitales cuatro veces mayor que la de los hombres entre 30 y 44 años.

En el terreno de las startups, sólo 14.8 por ciento de los emprendedores resultaron ser mujeres, siendo Lituania el país europeo con la tasa más alta de empresarias.

La desigualdad de género también se vio reflejada en los puestos de liderazgos, siendo casi el doble que la desigualdad en la fuerza de trabajo general.

El informe presenta, además, algunos de los principales desafíos y barreras que enfrentan las mujeres para seguir carreras tecnológicas. Estos incluyen sesgos inconscientes, problemas relacionados con la vida personal, poca transparencia e inclusión en las políticas comerciales, la falta de modelos a seguir, estereotipos arraigados, redes empresariales débiles y diferencias de género en el sector de actividad.

En general, el informe indica que para cerrar la brecha digital de género se requieren cambios estratégicos en toda la cultura organizacional, la educación y la conciencia social, soluciones innovadoras y coordinadas que son constantes y sostenidas, y la implementación local de visibilidad y compromiso global.